

Concordia Seminary - Saint Louis

Scholarly Resources from Concordia Seminary

Evangelismo

Recursos en español

10-1-2005

Recurso 06a-Recepción y trato con nuevos miembros

Igor Marcelo Schreiber

Follow this and additional works at: <https://scholar.csl.edu/evangelismo>



Part of the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

Schreiber, Igor Marcelo, "Recurso 06a-Recepción y trato con nuevos miembros" (2005). *Evangelismo*. 6. <https://scholar.csl.edu/evangelismo/6>

This Article is brought to you for free and open access by the Recursos en español at Scholarly Resources from Concordia Seminary. It has been accepted for inclusion in Evangelismo by an authorized administrator of Scholarly Resources from Concordia Seminary. For more information, please contact seitzw@csl.edu.

LA RECEPCIÓN Y TRATO DE INVITADOS Y NUEVOS MIEMBROS

Estudio Bíblico
Hechos 2:41-47

Introducción:

Muchas iglesias son conocidas como “iglesias de paso”. Esto se debe porque hay personas que a veces frecuentan a una iglesia, asisten por un tiempo y luego se van. ¿Por qué sucede esto? ¿Qué hacer para que este problema no suceda en nuestra iglesia? Todo esto tiene que ver con “la recepción y el trato” que invitados y nuevos miembros reciben de nosotros.

El objetivo de este estudio es sugerir actitudes con respecto a la vida de la iglesia, enfocando la recepción y el trato de invitados y nuevos miembros. Usaremos como base el texto de Hechos 2:41-47, donde verificamos una evangelización que no se quedó solamente en el sembrar, sino también tuvo el cuidar.

Después de la predicación de Pedro, tres mil personas fueron bautizadas (Hechos 2:14-41) y esos nuevos convertidos, “*perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones*” (Hechos 2:42) o sea, vivían la vida de la iglesia. ¿Cómo era la vida de la iglesia con estos nuevos miembros?

DIEZ ACTITUDES DE UNA IGLESIA RECEPTIVA

1. Y sobrevino temor a toda persona... (v. 43)

Los que participan de la misma fe cristiana, constituyen el cuerpo de Cristo (la iglesia) y son miembros unos de los otros. “*Vosotros sois la luz del mundo...*” (Mateo 5:14).

Como la luz nos quita de la oscuridad y nos enseña el camino a seguir, nosotros también, teniendo fe, convicción en lo que creemos, enseñamos al invitado o nuevo miembro el único camino que tenemos como cristiano: “*Cree en el Señor Jesucristo, y será salvo, tú y tu casa*” (Hechos 16:31).

2. Todos los que habían creído estaban juntos... (v. 44)

La característica de los que creen es estar juntos. Ser una iglesia con un espíritu de hospitalidad hace con que los nuevos miembros e invitados sientan que la iglesia también es su casa. ¿Cuál es la persona que no le gusta sentirse en casa?

La hospitalidad mantiene la iglesia unida y mantiene mi comunión con los nuevos miembros más fuerte. Es lo que Pedro nos exhorta: “*Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones*” (1 Pedro 4:9).

3. ...y vendían sus propiedades... (v. 45)

“Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados” (1 Pedro 4:8). ¿Cuál era la razón que hacía los primeros cristianos vender sus bienes y repartir todo con los que necesitaban? El AMOR.

En 1 Corintios 13, está escrito que permanece la fe, la esperanza y el amor... pero el mayor es el amor. Una comunidad movida pelo amor, sigue unida. Mismo que haya problemas, discusiones (que es muy común a un grupo de personas pecadoras).

Este amor es un amor fraternal que hace un ayudar el otro de acuerdo con su necesidad. En esto está incluido el ofrendar. Pues la ofrenda hace parte de la vida de un cristiano.

4. ...y perseverando unánimes cada día en el templo... (v. 46)

Nosotros confesamos en el credo apostólico: “Creo... en la santa iglesia cristiana, la comunión de los santos.” Es una confesión que nos delega una tarea como iglesia: estar en comunión, perseverar, participar. Una iglesia receptiva es también participativa, donde todos perseveran unánimes en el templo. Estar involucrados en el servicio. ¿Como puede uno mantenerse en la fe y en la comunión se no participa, se no oye la palabra?

Leamos Romanos 10:17. La Palabra de Dios nos dice: *“No dejemos de congregarnos...”* (Hebreos 10:25). Nos acordemos que *“El que es de Dios, las palabras de Dios oye”* (Juan 8:47).

Hay un dicho que dice: “Palabras mueven y ejemplos arrastran.” ¿Como queremos que un nuevo miembro sea perseverante si yo no soy? ¿Como un nuevo feligrés puede ser participativo, activo y mantenerse en la fe, si mi ejemplo de cristiano lo arrastra a una vida tibia? Pensemos en esto.

5. ...Y partiendo el pan en las casas... (v. 46)

La esencia del cristianismo es la comunión. No vivimos en el mundo solitos. La iglesia también no es formada por apenas una persona. Tener relaciones constantes con las personas que llegan a la iglesia es la meta de una iglesia receptiva.

En nuestras relaciones con los nuevos miembros, incluye repartir el pan. Una vez más estamos hablando del amor Cristiano, que reparte, que ofrece, que ayuda, que ampara, que oye. El repartir no significa solamente cosas materiales. Una palabra de consuelo, de ánimo, una sonrisa, un abrazo, todo eso podemos repartir. Pequeñas cosas que son grandes actitudes de una iglesia receptiva. Y la comunión tornase completa cuando, además de todo, compartimos, juntos, como hermanos, el Cuerpo y la Sangre de Cristo en la Santa Cena.

6. Juntos con alegría y sencillos de corazón... (v. 46)

Hay una canción dice así: “La alegría está en el corazón, de aquel que conoce Jesús.” Los nuevos miembros acabaran de conocer a Jesús, la alegría está bien presente en sus vidas, en su fe. Esta persona quiere encontrar una iglesia alegre, activa, animada.

Muchas veces problemas como discusiones, soberbia, orgullo, etc., pueden ser un balde de agua fría en la alegría de un invitado u nuevo miembro. La alegría puede ser apagada al escuchar frases así: “Nosotros que tenemos muchos años de congregar aquí tenemos más derecho.” “Yo que siempre fui miembro aquí voy a hacer eso”. ¿Dónde queda la humildad? *“Sencillos de corazón...”* ¿Dónde queda la alegría por los nuevos miembros? *“Juntos con alegría...”*

Como iglesia tenemos que saber que todos tienen los mismos derechos, antiguos o nuevos. *“Bienaventurado los humildes en espíritu”* (Mateo 5:3).

Una iglesia receptiva recibe los nuevos miembros con alegría y humildad. Dando la importancia que cada miembro tiene.

7. Alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo (v. 47)

La reputación o el buen nombre, es más valioso do que nuestros bienes materiales. La lengua puede destruir la reputación y alejar muchos miembros de una iglesia. Tener buen favor con todo el pueblo es la llave de la iglesia receptiva. ¿Cuál la persona que no quiere hacer parte de una iglesia que es bien vista por la sociedad?

Delante de la sociedad, una iglesia receptiva es aquella que alaba al Señor. Así siempre tendrá la simpatía y la amabilidad de las personas, haciendo que los nuevos miembros siempre se queden en ella, porque siéntense bien, amados y acogidos. Eso porque la iglesia va a tener credibilidad.

8. Oración

La oración es inseparable de la vida espiritual de lo creyente. Es la pulsación cardiaca de la fe. Aquello que se tornó hijo de Dios desea Hablar al Padre celestial, estar en comunión con Él. Pues, las Escrituras dicen: *“habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba Padre!”* (Romanos 8:15).

La oración es el medio por lo cual nosotros pedimos que Dios fortalezca nuestra fe y la fe de aquellos que son nuevos. Si la oración no causa efecto directo en la persona que estamos orando, ella causa un efecto en nosotros, pues nuestro interés en la persona aumenta y nos quedamos más motivados a hablar de Cristo y aumentar mía comunión con la persona.

9. Testimonio personal

Ustedes ya escucharan alguien hablando así: “Yo no seguí en esta iglesia porque fulano es mujeriego, porque mengano es mañoso, porque sultano es...” Mucha gente sale de las iglesias por el pecado de otros o por el mal testimonio.

Una iglesia receptiva no puede tener este problema. Los miembros de una iglesia receptiva son *“sal de la tierra... luz del mundo...”* (Mateo 5:13-14).

Los nuevos miembros aún pueden estar débiles en la fe (Romanos 14) tenga cuidado para que no sea tu tropiezo a ellos. *“Mirad que vuestra libertad no venga a ser tropezadero para los débiles”* (1 Corintos 8:9). Viviendo como sal de la tierra y luz para el mundo lograremos que los nuevos miembros no caigan de la fe y quédense perseverantes.

10. Lo que nos une tiene que ser más grande do que lo que nos separa

Dentro de las bendiciones, talentos, dones que Dios nos regala está el privilegio de tener el conocimiento para la salvación. *“Cree en el Señor Jesucristo, y será salvo, tú y tu casa”* (Hechos 16:31). Con toda la certeza este es el bien mayor que tenemos. El mayor tesoro y riqueza que podemos y debemos compartir con el mundo (Mateo 28:19). Una dádiva que nos une como iglesia. Cristo es el pegamiento que nos une unos a los otros.

Por eso, la iglesia receptiva no deja otras cosas (cosas menores) traer la separación, el desentendimiento. “Lo que nos une es más grande de que nos separa.”

Cristo es más grande que cualquier problema. Con Cristo siempre estaremos unidos, miembros antiguos, miembros nuevos, futuros miembros e invitados.

Conclusión:

Nosotros no queremos que nuestra iglesia sea una iglesia de pasaje, e si, una iglesia perseverante, donde sus miembros *“perseveren en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones”* (Hechos 2:42).

Para eso es necesario tener temor a Dios, estar juntos. Tener un amor fraternal, perseverar, participar, congregarse en el templo. Es necesario tener comunión entre nosotros, ser alegres y sencillos de corazón. Alabar a Dios y tener el favor de todos. Siempre orando y dando testimonio. Y es esencial que tengamos como centro de nuestras vidas, en casa, en el trabajo y en la iglesia, Jesucristo, aquél que nos une como hermanos.

Así podemos tener la certeza que: *“El Señor va a añadir cada día a la iglesia los que habían de ser salvos”* (Hechos 2:47).

En el nombre de Cristo. Amén.



Rev. Igor Marcelo Schreiber
Pastor Capellán del Colegio “El Divino Salvador”
Zacapa, Guatemala, 12 de octubre del 2005
Marcos Kempff, revisión y actualización, marzo del 2006
Actualizado, junio del 2019
Actualizado para Scholar, junio del 2025